

Compilado por Anita Krainer y Hugo Jácome Estrella

Una oportunidad para imaginar otros mundos: el legado de Alberto Acosta Espinosa

© 2023 FLACSO Ecuador
Febrero de 2023

Cuidado de la edición: Editorial FLACSO Ecuador

ISBN: 978-9978-67-631-8 (impreso)
ISBN: 978-9978-67-632-5 (pdf)
<https://doi.org/10.46546/2022-37savia>

FLACSO Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro, Quito-Ecuador
Telf.: (593-2) 294 6800 Fax: (593-2) 294 6803
www.flacso.edu.ec

Fotografía de portada:
Florencia Luna

Una oportunidad para imaginar otros mundos : el legado de Alberto Acosta
Espinosa / compilado por Anita Krainer y Hugo Jácome Estrella. Quito : FLACSO
Ecuador, 2023

xiv, 286 páginas : (Serie Savia)

Incluye bibliografía

ISBN: 9789978676318 (impreso)
ISBN: 9789978676325 (pdf)
<https://doi.org/10.46546/2022-37savia>

ECONOMÍA POLÍTICA ; DESARROLLO ECONÓMICO ; DOLARIZA-
CIÓN ; SOCIOLOGÍA ECONÓMICA ; MIGRACIÓN ; ECOLOGÍA ;
EXTRACTIVISMO ; BUEN VIVIR ; SUMAK KAWSAY ; BIOGRAFÍAS ;
ECUADOR I. ACOSTA, ALBERTO, 1948- II. KRAINER, ANITA,
COMPILADORA III. JÁCOME ESTRELLA, HUGO, COMPILADOR

338.9 - CDD



En la serie Savia se publican obras de divulgación científica.

Índice de contenidos

Prólogo. La alegría de ver a Alberto	VII
<i>Arturo Escobar</i>	
Agradecimientos	XI
Lista de siglas y acrónimos	XII
Introducción	1
<i>Anita Krainer, Hugo Jácome Estrella y Francisco Rhon Dávila</i>	
 PRIMERA PARTE	
Un vuelo contracorriente: rompiendo mitos sobre el desarrollo desde la economía política	
<hr/>	
Caos dentro de la economía política.	
Mitos e intuiciones desde un pensamiento contracorriente	15
<i>John Cajas Guijarro</i>	
Dolarización: ¿economía política o política económica?	40
<i>Julio Oleas-Montalvo</i>	
El gran salto	63
<i>Fander Falconí</i>	
Transformaciones socioecológicas emancipadoras radicales: decrecimiento y estrategia	75
<i>Ulrich Brand</i>	

SEGUNDA PARTE

Migraciones, desarrollo y sus múltiples contradicciones

El legado de Alberto Acosta sobre migraciones,
desarrollo desigual y acción política. 103
Soledad Álvarez Velasco y María Mercedes Eguiguren

Alberto Acosta y la construcción de un sentido político
para la migración en Ecuador 141
Gioconda Herrera

TERCERA PARTE

Extractivismos y neoextractivismos: la paradoja de ser pobres siendo ricos

Miradas sobre los extractivismos. Un repaso de temas y
prácticas en homenaje a Alberto Acosta. 161
Eduardo Gudynas

Profundización extractivista minera e hidrocarburífera
en los Andes y la Amazonía ecuatorianos 182
Ivette Vallejo Real y Carlos Quizhpe Parra

CUARTA PARTE

Hacia el buen vivir: la naturaleza como sujeto de derechos

Alberto Acosta, el buen vivir como discurso crítico. 205
David Cortez

Los derechos de la naturaleza desde Alberto Acosta. 221
Esperanza Martínez

Buen vivir y sistema mundial. 237
José María Tortosa

Alberto Acosta y los derechos de la naturaleza:
los grandes cambios requieren esfuerzos audaces. 260
María Cristina Vallejo y Santiago Vallejo

Autoras y autores 280

Prólogo

La alegría de ver a Alberto

Arturo Escobar

La primera imagen que se insinuó en mi mente cuando recibí la invitación para escribir estas líneas en honor de Alberto fue la alegría que invariablemente me produce verlo. Alberto es una de esas personas que, en cada encuentro, te reconcilian con la vida. Al igual que aquel admirable chileno en Europa que evoca Neruda en sus admirables memorias, *Confieso que he vivido*, a quien describe como “un ser resplandeciente que nos regalaba una estrella cada día”; así siento los encuentros con Alberto, tanto los físicos como los virtuales. Además de sus potentes ideas, admiro la fortaleza física y emocional con la que siempre habla. En realidad, debería decir “fortaleza y alegría”, pues, ya sea que se trate de los problemas más serios de su querido país o del continente, o de las múltiples heridas que infligimos a la Tierra, me parece que no deja de expresar un optimismo bien fundado que comparto, aquel que le llevara a nombrar el buen vivir como “una utopía por construir”. Como si dijera: si los bárbaros destruyen a diestra y siniestra, a nosotros solo nos queda imaginar, desear y construir activamente otros mundos, para transformar el actual. A este respecto, no está muy lejos de la fabulosa y contundente imaginación zapatista, aquella que nos conmina a construir un mundo donde quepan muchos otros, un pluriverso de utopías y de realizaciones de mundos más amables, donde la genuina felicidad sea de nuevo posible para todas las personas que acepten que esta puede ser el principio de la vida.

Chapel Hill, 12 de octubre de 2021.

Hay una segunda imagen que me llega claramente al pensar en estas notas: Alberto es, tomando prestada la expresión de otro querido amigo economista, Gustavo Esteva, un “intelectual desprofesionalizado”. Si mal no recuerdo, Alberto se autodefine como un “economista arrepentido”, y sin duda es un severo crítico de la mal llamada ciencia económica (“esa moderna forma de brujería”, como ha dicho Ashis Nandy, que pareciera haber encantado al mundo con un conjuro del cual es casi imposible despertar), pero no solamente por su complicidad con el capitalismo, la cual es, sin duda, de fundamental importancia, sino también por la simplificada y dañina visión del mundo que encarna. La economía, para ponerlo en términos de la teoría social contemporánea, ha operado en cuanto efectivo aparato de colonización ontológica de la vida y de las experiencias y territorios de los pueblos, moldeando indeleblemente nuestras nociones de lo real y de lo posible. No solo la economía, sino muchísimos aspectos de la vida social, política y cultural se rigen ahora por aquellos criterios que introdujera subrepticamente la ciencia económica en la arquitectura civilizatoria dominante—escasez, utilidad, finitud, medición, evaluación, cálculo, acumulación, maximización, linealidad, control, progreso—. La economía lanzó una sombra sobre la vida. Si bien las economías heterodoxas parecieran estar resurgiendo con fuerza, son muy pocos los profesionales de este campo del saber que se convierten genuinamente en “execonomistas” a nivel ontoepistémico, y que, por tanto, convocan a la construcción de “otra economía para otra civilización, una civilización postcapitalista” (Acosta y Cajas Guijarro 2018, 55).

También está el Alberto académico, por supuesto. Lo encontramos encarando problemáticas centrales de la sociedad, tales como la deuda externa y la deuda ecológica, el neoliberalismo, el (mal)desarrollo y el extractivismo, las energías fósiles y el cambio climático, la crisis actual como crisis civilizatoria, etc. Aborda estas cuestiones con marcos propositivos que le permiten ir más allá de lo dado; ha sido uno de los principales gestores de algunos de ellos, como el buen vivir, los derechos de la naturaleza, el posdesarrollo, las transiciones al posextractivismo, el pluriverso, el decrecimiento, la deuda soberana y las deudas históricas. En muchos de estos ámbitos, Alberto ha realizado un impresionante trabajo colaborativo, ya sea con coautores

consuetudinarios como Esperanza Martínez y Eduardo Gudynas, o muchos otros, incluyendo el colectivo que se propusiera elaborar un “diccionario del posdesarrollo” para el pluriverso que emerge, muy estimado por todos sus participantes (Ashish Kothari, Ariel Salleh, Federico Demaria, Alberto y mi persona). Finalmente, es importante poner de relieve que Alberto trasiega en varios campos del saber, desechando toda pureza epistemológica o canónica; entre estos están la macroeconomía, la economía política, la historia económica y la ecología política. Lo hace siempre cultivando enfoques inter y transdisciplinarios que recogen contribuciones de toda la gama de campos en las ciencias sociales, incluyendo la geografía y la antropología. Como intelectual y académico, Alberto es un tejedor de entramados conceptuales, con hilos que toma tanto de la producción académica como del activismo y de la vida misma.

¿Y qué pasaría si la academia incluyera más de la vida?, pareciera preguntarse y preguntarnos Alberto en su práctica académico-política. Aquí llegamos al último Alberto al que me quiero referir (y aclaro que mi lista de aproximaciones a los diferentes Albertos es bastante amplia, como sin duda evidenciará este volumen colectivo en su honor), el Alberto activista. El Alberto de la Constitución de 2008, del Tribunal Internacional de Arbitraje de la Deuda Soberana, del Yasuní, de la oposición al correísmo, aquel crítico activo del “desajuste neoliberal”. Con la misma relevancia que da a estas grandes causas, acompaña solidariamente muchas luchas y procesos en Ecuador, Colombia y tantos otros países del continente, porque siempre pareciera estar listo para quienes lo convocan, a pesar de sus múltiples actividades y proyectos. Como bien sabemos, entretener academia, escritura y activismo no es tarea fácil, pues todas son labores demandantes. En este nivel, Alberto es una de las figuras luminosas en el firmamento de la práctica intelectual-activista, en un continente que no adolece de practicantes de esta potente interfase, porque les habita un pensamiento crítico que con frecuencia va acompañado de dicha praxis y se inspira en ella.

Quién más, si no Alberto Acosta, se embarcaría en una gira de conciertos por muchas ciudades y pueblos de Alemania con un grupo de seis músicos con quienes montó una especie de café-concierto que en la misma sesión incluye música, lectura de textos y la conversación con

la audiencia –y todo en alemán, por supuesto– (Jakob 2019). Vuelvo al comienzo, y no me queda más que refrendar mi alegría de conocer a Alberto Acosta, una fuerza de la vida.

Referencias

- Acosta, Alberto, y John Cajas Guijarro. 2018. “De las ‘ciencias económicas’ a la posteconomía. Reflexiones sobre el sin-rumbo de la economía”. *Ecuador Debate* 103: 37-59. rebellion.org/docs/242595.pdf
- Jacob, Klemens. 2019. “Buen vivir”. Video de YouTube, 1:29:51. Publicado el 4 de octubre. <https://www.youtube.com/watch?v=cPUdurXatsg>